

100 AÑOS QUE ESTREMECIERON AL MUNDO

Se cumple el **centenario de la Revolución de Octubre de 1917**, 100 años que han marcado el desarrollo del siglo XX.

Tras años de atraso, carestía y muerte provocados por el zarismo la I Guerra Mundial; y tras meses de hostigamiento por parte del partido bolchevique y de fracasos político-militares del gobierno de Kerensky. La noche del 7 de noviembre de 1917 las fuerzas bolcheviques toman el Palacio de Invierno de Petrogrado (San Petesburgo) haciendo huir al gobierno y proclamándose la revolución en otras tantas ciudades rusas. **Se había creado el primer gobierno estable de los trabajadores en el mundo.** No se entenderían los acontecimientos del pasado (II Guerra Mundial, Guerra Fría o la “globalización”) sin este hecho histórico.



El objetivo de este texto no es hacer un resumen histórico de lo que fue la Revolución de Octubre, sino entender qué vigencia tienen en la actualidad las ideas de aquellos que tomaron un fusil, una pala o un pico y se dirigieron al asalto del Palacio de Invierno. La Unión Soviética nunca fue ni va a ser un ejemplo para los que a día de hoy nos aplican políticas criminales en derechos básicos.

La Revolución de Octubre se trasladó a todas partes del mundo, desde Moscú hasta Pekín, Berlín, o Madrid. Evidentemente, para terratenientes como la familia de la Duquesa de Alba, para banqueros como el recientemente suicidado Miguel Blesa, se trata de un hecho histórico que no debería repetirse. La clase trabajadora no tenemos nada que perder y mucho por ganar. La élite privilegiada que tanta fortuna amasa, debería tener miedo ante unas ideas y hechos revolucionarios.

Resultó que el ejemplo cundió entre los trabajadores. Vientos de Octubre llegaron a Alemania (Revolución Espartaquista de 1919) y Hungría (1919), y también agitaron varias ciudades de la Europa Occidental. Se discutía la propiedad de la tierra y de las fábricas, se discutían las propiedades intocables de la Iglesia, se ocuparon sus tierras, hubo huelgas masivas, se creaban ateneos populares, etc. Y también llegaron a España: El período comprendido entre 1917 y 1920, se conoce como “Trienio Bolchevique”. Los grandes de este país empezaron a temer que ocurriese lo mismo que en Rusia, que el ejemplo cundiese entre las clases populares y le cortasen la cabeza al rey, la Iglesia, los banqueros, terratenientes y todo aquello que recordaba al Viejo Orden. También en 1934, principalmente en Asturias, recordando esa fecha se produjo la sublevación militar y popular conocida como la Revolución de Octubre de 1934.

El ejemplo soviético tampoco acabó ahí: fue el que inspiraba al ejército popular y a las brigadas internacionales frente al fascismo español, a tropas soviéticas y a las fuerzas partisanas en su victoria frente a los nazis en la II Guerra Mundial. También el que inspiraba a los pueblos oprimidos frente al imperialismo occidental: República Popular China, Egipto, Argelia, Cuba, Vietnam, Angola, Congo, Chile, Libia, Afganistán, Nicaragua, etc. Inspiraba a los manifestantes y las guerrillas urbanas de los años 60, 70 y 80.



Hay que dejar claro que nosotros no somos unos locos, unos locos que se imaginan algo irreal y que se quedó en el pasado. No somos unos trastornados o unos “nostálgicos” como diría algún medio de comunicación. Por ejemplo: mientras en la URSS en 1917 se aprobaba el aborto, en 2017 lo estamos discutiendo en España; mientras en 1917 se produce la total separación de la Iglesia y el Estado en la URSS, aquí esperamos que se pronuncie la Conferencia Episcopal sobre el matrimonio igualitario, el uso del

preservativo, etc. Cuando la Unión Soviética consigue en 25 años pasar de ser un país feudal a ser una superpotencia industrial, aquí los jornaleros seguían trabajando con el arado romano. La revolución triunfaba porque estaba apoyada y cimentada por la participación directa del pueblo; porque estaban unidos campesinado y proletariado industrial.

No hablamos locuras, sino de hechos: hablamos de tener una asistencia médica gratuita y de calidad, hablamos de que nuestros hijos tengan una educación digna que les permita desarrollarse en su país, que les permita trabajar donde han estudiado y que no tengan que emigrar a miles de kilómetros para encontrar su futuro laboral. Hablamos que no existan contratos temporales ni Empresas de Trabajo Temporal, que existan condiciones de trabajo dignas, que haya buenos salarios. Hablamos de que exista una vivienda digna, que no haya que hipotecarse a 40 años por un zulo de 50 m²; que la banca sea nacionalizada y no existan bancos con fines privados ni especulativos, etc. ¿Acaso estamos planteando un mundo al revés o son aspectos que cualquiera deseamos?

Pero la Revolución de Octubre y la experiencia comunista en la URSS van a ser siempre criminalizadas y tergiversadas por los voceros del sistema. El mismo sistema que dice que en Venezuela no hay libertad y que hay que intervenir militarmente, no se plantea dar soluciones a quienes día a día buscan en la basura para llevarse algo a la

boca. El capital tratará de minar las alternativas políticas desde dentro con traidores y mercenarios, a quienes también hay que desenmascarar y combatir. **Sin teoría y práctica revolucionaria y sin recordar el pasado es imposible un futuro revolucionario.**

Vivimos en el estercolero de un sistema podrido. En un país donde el Rey y Rajoy nos hablan del esfuerzo, “de apretarse el cinturón”, pero tenemos que seguir aguantando como amasan millones mientras a los trabajadores se los retiene con los miserables 400€. No tienen vergüenza alguna. La suerte que le espera a la gentuza que nos gobierna es la misma que les tocó a los zares rusos. La miseria y el temor que sembraron en nuestra clase, será la misma que recojan. Nuestros sueños son sus pesadillas.

¿Os acordáis de los controladores aéreos? ¿De la huelga del metro de Madrid? ¿De la huelga de los estibadores? Los medios de comunicación se lanzarán a criminalizar la solidaridad entre trabajadores, gritarán al resto de trabajadores que no tienes derecho a ponerte en huelga y les intentarán convencer para dividirnos como clase. Te lo recordarán en las editoriales del ABC o de El País, te lo dirán por redes sociales, te lo meterán a conciencia en los platós de Telecinco, Cuatro o La Sexta.

En estas condiciones tenemos más que motivos para soñar (hacer los sueños realidad) con otro mundo tal y como hicieron hace 100 años. Su

lucha sigue presente en cada reivindicación aunque nos bombardeen mediáticamente con que no sigamos su ejemplo. La Revolución de Octubre está presente en cada asamblea de barrio, en cada desahucio paralizado, en cada persona que se planta frente a los escudos, cascos y porras de la UIP, en los dos millones de personas que recorrieron Madrid en las Marchas de la Dignidad. Está presente en los estibadores que no dan ni un paso atrás en sus reclamaciones, en cada puerto paralizado. Está presente en cada barricada que corta una carretera, en cada minero que marchó a Madrid a recuperar lo que era suyo.



Los comunistas somos humanos pero no somos ogros como muestran en los medios de desinformación. Habremos cometido errores, y hacemos autocrítica para aprender y mejorar. Queremos construir un mundo muy distinto al que vivimos, un mundo que cualquiera puede alcanzar, un mundo que se puede hacer perfectamente realidad. Que este país condene, hasta los sueños, no significa que el comunismo sea imposible; al revés: nos da más fuerza para seguir adelante. ¿Acaso cualquiera no sueña con tener un trabajo digno, una vivienda digna donde descansar, tener una educación buena para tus hijos y que éstos tengan un futuro garantizado en su país?

¡HAGAMOS REALIDAD NUESTROS SUEÑOS COLECTIVOS!

Octubre en Moscú, Octubre en Pekín, el viento de Octubre alentó a Madrid.



C/Chorrón 16, Bajo (Guadalajara)

csoctubre@gmail.com www.csoctubre.org @CSOctober